

DISCREPANCIAS EN EL GRUPO SOCIALISTA TRAS ANUNCIAR QUE APLAZA LAS DIMISIONES DE SERRA Y VARGAS

González elude sus responsabilidades denunciando una conjura antidemocrática

MADRID.— El presidente del Gobierno, Felipe González, denunció ayer una conjura antidemocrática destinada a acabar con el sistema. González utilizó este argumento como escudo para eludir las responsabilidades políticas provocadas por el escándalo de las escuchas al Rey, a polí-

ticos, a empresarios y a periodistas. Según su argumentación ante el pleno del Grupo Parlamentario Socialista, hay una «trama» que intenta «chantajear» y echar un «pulso» antidemocrático al Estado y a las instituciones. Destacados parlamentarios se unieron a la teoría conspirativa, arrem-

tiendo contra Mario Conde y EL MUNDO. Además, González confirmó que el vicepresidente del Gobierno, Narcís Serra, y el ministro de Defensa, Julián García Vargas, han presentado su dimisión, aunque añadió que esperará diez o quince días para decidir si acepta las renuncias,

una vez concluida la investigación interna encargada por él mismo. Un grupo de diputados —Enrique Múgica, Manuel de la Rocha, Francisco Fuentes y Matilde Fernández— intervino para pedirle que acepte ya las dimisiones.

Págs. 6 y 7 Editorial en pág. 3

ASI ESTA EL PSOE

► **Luis Yáñez:** «Hay que estudiar las relaciones de Mario Conde con Antonio García-Trevijano y José Amedo, y si tiene alguna en el PSOE»

► **Jordi Solé Tura:** «Si esta batalla la gana EL MUNDO, no lo podrá aguantar la fuerza política que venga después de nosotros»

► **José Barrionuevo:** «Hay que investigar la conexión personal entre el fiscal general del Estado y EL MUNDO. Que no nos ocurra como a Azaña en Casas Viejas, cuando la unión de la derecha y la izquierda acabó con él»

► **Narcís Serra:** «EL MUNDO publica noticias manipuladas y falsas, especialmente sobre Felipe pero también sobre mí»

► **Francisco Fuentes:** «¿Qué hace el fiscal general del Estado además del ridículo?»

► **Enrique Múgica** (a la Cope): «Algún imbécil ha criticado la actuación del fiscal general del Estado»

Pág. 6

EN EL MUNDO

18/ **CiU, a punto de romper con el PSOE al rechazar sus enmiendas a la Ley de Costas**

77/ **Shell renuncia a hundir su plataforma petrolífera ante las presiones ecologistas**

88/ **Fallece Cioran, maestro del aforismo y la paradoja**

LOS PINS DEL REAL MADRID



Hoy Hierro. Mañana, Alfonso



BERNARDO QUINTELA

Felipe González, ayer, durante la rueda de prensa en el Congreso.

MICEBRINA®
CON GINSENG

Lee las instrucciones y en caso de duda consulta a tu farmacéutico. Son un complejo de vitaminas y minerales. EN CASO DE CÁNCERES, ITIAMINAS Y DE MINERALES. C.F.S. 46.95.002 C

MICEBRINA

DERLY S.A.

Manglano admitió ante el fiscal que ordenó las grabaciones del CESID

MADRID.— El teniente general Emilio Alonso Manglano, dimisionario director del CESID, admitió el lunes ante el fiscal jefe de Madrid que él personalmente ordenó las grabaciones al rey don Juan Carlos, empresarios, políticos y periodistas.

Según reveló ayer el fiscal general del Estado, Carlos Granados,

Emilio Alonso Manglano aseguró en su declaración ante el fiscal de Madrid que, en todo momento, creyó actuar dentro de la legalidad.

Además, Carlos Granados señaló que por los nuevos datos que conoce, la Justicia militar sí es competente en el caso del coronel Juan Alberto Perote.

Pág. 9

Defensa presionó al fiscal para que se ocultase el testimonio de un jefe del CESID sobre la lucha anti ETA

MADRID.— Julián García Vargas presionó al fiscal militar que actúa en el caso del coronel Perote para que eliminara del sumario la declaración de un jefe del CESID. Este testimonio, prestado por el coronel Manuel López, se refiere a las actuaciones del CESID en relación con la lucha contra ETA.

El coronel López afirmó que

Perote se llevó del CESID documentos relativos a la lucha antiterrorista. El ministro, al conocer esa declaración, pidió al fiscal que la eliminara del sumario.

El juez militar interrogó ayer al director de EL MUNDO, Pedro J. Ramírez, quien dijo que Perote no ha facilitado a este periódico ninguna información.

Pág. 10

El comisario Planchuelo implica al CESID y la Guardia Civil en los GAL

MADRID.— El ex jefe de la Policía de Bilbao Miguel Planchuelo implicó ayer al CESID y a la Guardia Civil en la trama de los GAL. Planchuelo, que acudió a declarar ante el magistrado Baltasar Garzón, vinculó a ambos estamentos con el atentado contra la cafetería Monbar de Bayona.

Planchuelo citó al coronel de la

Guardia Civil Enrique Rodríguez Galindo, jefe del cuartel de Intxaurrondo, y al teniente coronel de la Guardia Civil Rafael Masa y afirmó que, por lo que había oído, Jesús Somontes podría estar relacionado con el atentado contra el Monbar, en el que murieron cuatro presuntos miembros de ETA.

Pág. 12

Los amigos de Sancristóbal reconocen que es falso que le dieran 140 millones

MADRID.— Ángel Ibarlucea y Lucía Aldalur, el matrimonio riojano que recientemente confesó ante un notario haber entregado a Julián Sancristóbal casi 140 millones de pesetas para que éste se los invirtiera, negó ayer esta circunstancia y le dejaron sin coartada. Ambos, amigos de Sancristóbal, declararon ayer ante el juez Bal-

tasar Garzón y le explicaron que mintieron al hacer esas afirmaciones con el fin de evitar que el ex director de la Seguridad del Estado ingresara en prisión.

El 8 de junio, el matrimonio firmó ante un notario un acta donde aseguraron que dieron ese dinero en el 83 a Sancristóbal para que lo invirtiera.

Pág. 14

LA CRISIS DE LAS ESCUCHAS

El líder socialista atenúa tensiones en su grupo

González sugiere que pronto habrá pruebas de un "pulso al Estado"

ANABEL DÍEZ / LUIS R. AIZPEOLEA, Madrid

El presidente del Gobierno y secretario general del PSOE, Felipe González, repitió ayer hasta la saciedad durante la reunión a puerta cerrada con los parlamentarios socialistas que el Estado y las instituciones están sufriendo un chantaje. "A estas alturas espero que nadie dude de que se está echando un pulso al Estado y pronto puede haber pruebas", afirmó. Dirigentes socialistas ya no se privaron en esa reunión de mencionar en voz alta el nombre del banquero Mario Conde como parte de tal supuesta conspiración.

González consiguió ayer, como siempre, aminorar las tensiones entre los distintos sectores del PSOE, esta vez levantiscos por el escándalo de las escuchas del Cesid. El líder socialista sostuvo que no hay que confundir lo prioritario con lo accesorio y que ahora se trata de avanzar en la investigación de quién grabó ilegalmente, quien robó el material del Cesid y quién lo entregó a un medio de comunicación.

Nadie calló lo que tenía previsto decir, pero el tono, el fondo y la forma utilizados cambiaron mucho después de escuchar al presidente del Gobierno, aunque quienes quisieron pedir cambios en el Ejecutivo lo hicieron.

González habló de la trama contra el Estado, contra las instituciones y contra el Gobierno —en sus distintas intervenciones mencionó en momentos diferentes a estas tres instancias— y puso el énfasis en la investigación, por lo que pidió mesura antes de echar piedras sobre tejado propio, por ejemplo pidiendo responsabilidades en el Gobierno, antes de que concluya la investigación, que dijo que va por muy buen camino.

"Os pido mesura, estamos haciendo un esfuerzo por averiguar todo lo ocurrido y espero que a estas alturas nadie dude de que estamos ante un pulso al Estado, y también os digo que puede haber pruebas de esto muy pronto", aseguran que dijo González en su segunda intervención.

Valoración política

La primera vez que tomó la palabra dejó sentado que nada tenía que ver su presencia ante el Grupo Socialista con la sesión que hoy va a protagonizar el Gobierno, a cargo del vicepresidente Narcís Serra, para dar datos sobre las escuchas del Cesid.

González afirmó que estaban allí reunidos para hacer una valoración política de lo que está sucediendo. El problema se enmarca en que ha habido unas escuchas "que están ya siendo investigadas por la fiscalía". En segundo término, se han robado documentos y traicionado el estatuto de funcionamiento del Cesid, "que puede tener consecuencia penal". Por último, habló de la tercera parte, las filtraciones y la publicación en un medio de comunicación.

Dicho todo eso, aseguró que el problema, a su juicio, no se queda en los hechos concretos, sino que se complica porque "la utilización de ese asunto significa un pulso político al Gobierno". Según González, los socialistas, como demócratas, están sujetos a perder la mayoría en unas elec-

ciones. "Pero no podemos aceptar", agregó, "que nos echen un pulso por vía espuria, así que nos vamos a defender", aseguran que dijo.

Asistentes a la reunión afirman que una y otra vez volvió a la teoría del pulso, pero quiso tranquilizar a los suyos asegurando que el Gobierno nunca ordenó hacer esas grabaciones y que lo conocido es absolutamente inédito para el Ejecutivo. El líder socialista se atrevió a afirmar que "los informes del Cesid" que llegan hasta el Gobierno "podrían ser conocidos por vosotros; no hay nada que ocultar".

Junto a la teoría de la conspiración, el chantaje o el pulso, González situó el reconocimiento de que "ha habido fallos" e "irregularidades", pero siempre ajenos a decisiones del Gobierno.

Tomaron la palabra los parlamentarios, diputados y senadores, Luis Yáñez, Mario Onaindia, Pedro Moya, Francisco Fuentes, Manuel de la Rocha, Matilde Fernández, Jordi Solé Tura, Justo Zambrana, Felipe Guardiola, José Barrionuevo, José Luis Rodríguez Zapatero, Enrique Múgica, Fernando Morán y Narcís Serra.

Los guerristas Francisco Fuentes, Matilde Fernández y Enrique Múgica, además del ex ministro Fernando Morán y Manuel de la Rocha, ambos de Izquierda Socialista, pidieron que se hagan cambios en el Gobierno y, para empezar, se acepten las dimisiones del vicepresidente Narcís Serra y del ministro de Defensa, Julián García Vargas.

Para ellos, la credibilidad de los socialistas está más que en entredicho. Otros hablaron con



Almunia (PSOE, a la izquierda) y Molins (CIU), ayer en el Congreso.

mucha claridad sobre quiénes creen que están detrás del presunto chantaje al Estado. Aseguran que Luis Yáñez estimó necesario fijarse en la figura de Mario Conde.

Críticas a Granados

"Conde parece que tiene más de 30.000 millones de pesetas y que le puede animar un afán desestabilizador, por lo que no estaría mal saber si tiene, como se dice, relaciones con José Amedo y Antonio García Trevijano y si hay también relación entre él y alguna persona de nuestro partido".

Hubo también mención a otros nombres propios ajenos a los socialistas. Francisco Fuentes se preguntó si el fiscal general del Estado, "además del ridículo", hace algo. El ex ministro del Interior José Barrionuevo se preguntó si es cierto que hay conexiones "personales y más que personales" entre el fiscal del Estado y el diario *El Mundo*.

Manuel De la Rocha y Fernando Morán pusieron una nota distinta al afirmar que, además del pulso al Estado, los socialistas tienen que reconocer su falta de control sobre los aparatos del Estado.

El Ejecutivo teme que Conde guarde pruebas de la guerra sucia, según 'El Periódico'

EL PAÍS, Madrid

El coronel Juan Alberto Perote se llevó del Cesid informes reservados sobre la guerra sucia de los GAL contra ETA que implican gravemente a antiguos responsables de la lucha antiterrorista, según fuentes policiales citadas en su edición de ayer por *El Periódico de Cataluña*. El Gobierno teme que Mario Conde tenga ya estos informes dispuestos para su publicación.

La documentación aportaría nuevos datos sobre la implicación de los cargos de Interior actualmente encarcelados y responsables de la Guardia Civil —la llamada *trama verde*— en el caso GAL y el uso ilegal de los fondos reservados. Demostrarían también que el Cesid conocía estas acciones ilegales desde principios de los ochenta.

El propio Perote y otros militares de los servicios secretos "cansados y hartos" de los acontecimientos de los últimos años —los casos GAL, Roldán y las tensiones internas del Cesid— habrían intervenido en la elaboración de estos informes, que incluyen grabaciones, fotografías y videos. El objetivo sería dar una "lección seria" al actual Gobierno y advertir a José María Aznar que si llega al Ejecutivo tiene que reforzar la lucha antiterrorista y recuperar el prestigio de las fuerzas de seguridad.

El comandante José Navarro Benavente, el espía que tenía a su cargo las escuchas del Cesid, es uno de los militares descontentos cuyo nombre se menciona. El propio coronel Perote ha insinuado que las filtraciones de las escuchas ilegales deben vincularse a Benavente. Esta información habría sido usada por el ex presidente de Banesto para presionar al ex director de la Seguridad del Estado Julián Sancristóbal —actualmente encarcelado— y al comisario Miguel Planchuelo, según el diario catalán.

Maragall dice que el ex banquero y De la Rosa están tras la campaña contra Serra

EL PAÍS, Barcelona

El alcalde de Barcelona, Pasqual Maragall, defendió ayer la actuación del vicepresidente del Gobierno, Narcís Serra, y mantuvo que es objeto de una campaña que persigue su dimisión. Tras esa campaña estarían el ex presidente de Banesto, Mario Conde y el financiero Javier de la Rosa. Maragall no mencionó estos nombres, pero asintió cuando se los citaron los periodistas que le entrevistaban en un programa del circuito catalán de TVE.

El alcalde de Barcelona recordó que Serra tuvo un papel importante en la intervención de Banesto por el Banco de España y que cuando Serra fue alcalde de Barcelona, entre 1979 y 1982, se iniciaron las investigaciones que culminaron con la condena de Antonio de la Rosa, padre de Javier de la Rosa por un delito de malversación de fondos públicos.

Yáñez y Marugán, bronca ante testigos

Las escuchas ilegales del Cesid hacen saltar cada vez más chispas entre los socialistas, que no se recatan en lavar trapos sucios en público. La tensión llega a tal punto que ni siquiera la comparecencia de Felipe González ante los parlamentarios del PSOE aplacó ayer las divergencias de renovadores y guerristas. El renovador Luis Yáñez y el guerrista Francisco Fernández Marugán, incapaces de poner sordina a sus diferencias, las airearon en los pasillos sin importarle poner por testi-

gos a varios periodistas. Ambos diputados se enzarzaron en una breve pero agria discusión cuando Fernández Marugán vio que Yáñez conversaba con los informadores sólo unos segundos después de acabar la reunión de los parlamentarios.

Fernández Marugán reprochó a Yáñez que hablara con los periodistas y le recordó que acababa de proponer que se evitara hacer declaraciones a la prensa.

Yáñez replicó que era incierto que hubiera hecho tal recomen-

dación y, como prueba, esgrimió el guión de su intervención, que guardaba en el bolsillo.

Ante el cariz de la discusión pública, Fernández Marugán optó por marcharse. Su interlocutor, con ostensible desagrado, mostró su guión a los testigos para demostrar que en sus críticas internas se había referido a actitudes como las de los ex ministros Enrique Múgica y Matilde Fernández, que, a su juicio, han hecho declaraciones que apenas se distinguen de las de los diri-

gentes del PP y de Izquierda Unida.

El diputado sevillano amplió su crítica al propio Fernández Marugán y a Txiki Benegas, responsables de economía y finanzas, y de relaciones institucionales de la ejecutiva. Yáñez les reprochó expresamente que sus declaraciones "fueron ayer [por el lunes] portada en EL PAÍS con sus críticas al Gobierno y hoy no han abierto la boca". Yáñez reivindicó su derecho a informar a la prensa de las discusiones internas.

Escándalo
en el Cesid

Miércoles, 21
Tema del día

Pleno con Serra

Por primera vez desde que estalló el escándalo, el Gobierno rinde hoy cuentas ante el pleno del Congreso. Serra es el encargado de hacerlo.



El ausente

El vicesecretario general no suele acudir a las reuniones del Grupo Socialista. Ayer, con el Gobierno contra las cuerdas, tampoco lo hizo.



Una oportunidad

Aznar debe esperar al próximo miércoles para estrenarse parlamentariamente en el escándalo de las escuchas. Ese día podrá replicar a Felipe.



Morán y Zamorano

El ex ministro Fernando Morán confundió ayer varias veces el apellido de su correligionario Justo Zambrana con el del futbolista Iván Zamorano.

ANTONIO GIMÉNEZ



Serra mira a Felipe. El presidente del Gobierno dio la cara por su número dos ante el Grupo Socialista y, después, ante la prensa.

Felipe toca a rebato ante el "pulso antidemocrático"

El Presidente impone sus tesis al PSOE, donde no se descarta que Serra siga en el cargo

Se compromete a remitir informes del Cesid a la Comisión de Secretos Oficiales del Congreso

MERCEDES JANSA
Madrid

Felipe González consiguió ayer la cohesión interna del PSOE para afrontar la crisis desatada por las escuchas del Cesid, que a su juicio forman parte de un "pulso al Gobierno" ajeno a las reglas del juego democrático, ante el que no está dispuesto a tirar la toalla. El Presidente dijo que no había aceptado las dimisiones de Narcís Serra y García Vargas, porque la prioridad es la investigación para aclarar el asunto.

Ni en su reunión con el Grupo Socialista ni en la posterior rueda de prensa, González hizo o dijo nada que pueda interpretarse como que piensa llevar a cabo una remodelación del Gobierno en breve. Por el contrario, entre los propios socialistas se extiende la idea de que las responsabilidades pudieran quedarse en el relevo del general Emilio Alonso Manglano al frente del Cesid.

Para el Jefe del Ejecutivo, el meollo de la cuestión radica en tres elementos: por qué y quién

realizó las escuchas telefónicas, por qué y quién las robó del Cesid y por qué y quién las ha difundido. En su intervención ante los diputados y senadores también expresó su preocupación porque el material sustraído de los servicios secretos haya sido vendido a países extranjeros. Su intención es emplear "la misma energía" para descubrir a los protagonistas de las tres partes de la trama.

González anunció que espera tener resultados de la investigación en una semana. No obstante, reconoció que los tres elementos del problema —escuchas, robo y difusión— se complican porque "detrás puede haber gente queriendo utilizar este tipo de información en una especie de pulso al Gobierno".

Como Presidente dijo que estaba dispuesto a aceptar todos los pulsos o retos que se le presentaran y a dejar el cargo cuando perdiera unas elecciones o cambiara la mayoría parlamentaria, pero rechazó las operaciones que pretendían desalojarle del poder por otros métodos.

"No puedo dejar de reac-

Yáñez recuerda los encuentros de Conde con Guerra

El renovador Luis Yáñez fue el único parlamentario socialista que pronunció el nombre del ex presidente de Banesto y dijo que había que investigar qué se mueve alrededor de Conde, sus conexiones con el diario El Mundo, con Antonio García-Trevijano, miembro del consejo editorial de ese periódico, con Amedeo y también, si las hubiera, con el Grupo Socialista. Esta última afirmación levantó ampollas entre algunos diputados. Yáñez aclaró a este diario que en su día él había leído informaciones de encuentros entre el banquero y Alfonso Guerra cuando era vicepresidente del Gobierno. El número dos del PSOE no asistió ayer a la reunión del grupo parlamentario.

Yáñez criticó también a sus compañeros que la sema-

na pasada habían pedido las cabezas de Serra y García Vargas. Ante la crisis pidió reacciones "menos nerviosas" y "más matizadas" en un esfuerzo de cohesión y solidaridad sin fisuras.

Al terminar la reunión, Yáñez comentó su intervención con los periodistas, actitud que le fue reprochada por el guerrista Francisco Fernández-Marugán. Este le reclamó que dentro criticara a los dirigentes de la ejecutiva que habían exigido cambios a González tanto en reuniones como en declaraciones públicas y él hiciera lo mismo.

Jordi Solé Tura apostó por "pasar a la ofensiva" y hacer entender a los demás partidos que ellos también pueden ser víctimas de esta conspiración.

cionar ante los pulsos que se escapan de los carriles democráticos", afirmó en rueda de prensa. En esta línea, todos los socialistas son conscientes de que existe una trama desestabilizadora.

La primera advertencia de González a su grupo parlamentario fue que no daría información, ya que la reunión debía centrarse en el debate político. Aseguró que el Gobierno ignora cómo funciona el Cesid y que todos los informes que este servicio secreto ha enviado al Ejecutivo están clasificados y serán enviados a la Comisión de Secretos Oficiales.

El Presidente justificó que el general Manglano esté en funciones hasta que termine la investigación interna que realiza, en coordinación con Serra y García Vargas, y tanto él como el vicepresidente realizaron una encendida defensa del aún máximo responsable del Cesid por los "impagables servicios a la democracia y a la transformación de las Fuerzas Armadas".

Pasa a la página siguiente